

LAVREA COMPLVIENSE,
ADORNADA, Y TEXIDA

DE HERMOSAS HOJAS DE FLORIDA ELOCVENCIA,
DE ILVSTRES RAMAS DE SAGRADA ERVDICION.

SERMONES VARIOS
A SINGVLARES ASVNTOS.
ESCRITOS

Por Insignes Maestros de la Oratoria Christiana.

DEDICADOS

AL Rmo P. M. Fr. NICOLAS LOZANO,
LETOR IVBILADO, Y PADRE DE LA S. PROVINCIA
de Castilla de la Regular Obseruaancia de N.P.

S.Francisco.

CALIFICADOR DE LA SVPREMA, PREDICADOR DE SV
Magestad.

CONFESSOR, QVE HA SIDO,

DE LA CHRISTIANISSIMA REYNA DE FRANCIA
DOñA ANA MAVRICIA DE AVSTRIA,
Madre del Rey Christianissimo Luis XIII.

Año  1666.

CON PRIVILEGIO.

En Alcalà. Por Franciso Garcia Fernandez Mercader de Libros,
y á su costa: vendese en su casa.

Este libro es del Conde de Gálvez

bre! O idea ingeniosissima la de su amor, que supo hallar una Redencion Eterna impresionando la imagen de su obediencia, estampada la Bula no cancelada de sus diuinos Priuilegios en la cara de la Cruz?

4.^z A Mitra adoraron engañados los Persas (ya fuese el Sol Mitra, ya fuese el fuego, a quien adoraban) y cuando confagraban a sus creyentes, ofrecida la corona a su cabeza la derribuabâ ellos de sobre sus ombros, diciendo que Mitra era su Corona, porque era Mitra, aunque falso, su Dios. Cristo aun sobre vuestrlos ombros es vuestra su Corona: no solo mejorada la nobleza, sino el lugar de su onra, quedando Dios corona para vuestra cabeza, cuando la ilustra, siendo una corona de vuestros cuellos,

cuando los redime, y ennoblecen: *No his autem Pater uniuersorum*, dice Clemente Alejandrino, *& statius Ecclesiæ corona Christus*. Venid a recibir esta corona, fieles, que Cristo os pone, y os ofrece Redentor, y liberal. *Venid, venid*, asta el amor regalado de su pecho, centro de vuestro descanso; venid que en él teneis, aunque yugo vuestro céntro, y en él, aunque peso, vuestro alivio. Ya estais con la grandeza de su amor desoprimidos, ya ciña la culpa borrada, la distancia vencida, aplacado el enojo. Corred al premio, pues Cristo corre con su persona a los braços. Será corona, lo que es yugo; pues es la libertad gracia, seguridad de la gloria. *Ad quā nos perducat,*

¶.

